

## CÉDULA INTRODUCTORIA. TEMÁTICA

### **¿Quién fue Morelos?**

Esta pregunta resuena desde el principio del acontecimiento que encabezó. La formularon sus correligionarios, quienes atestiguaron y documentaron sus acciones; y también sus enemigos, que fueron implacables. Después la repitieron varias generaciones de historiadores afectos a sus ideas, pero también los que han sido sus opositores. La plantearon sus contemporáneos, sorprendidos de que él solo trazara con tanta seguridad el camino de la independencia nacional, entre las sombras de una sociedad acostumbrada a las medianías del ingenio y la obediencia sin discusión, a las pobreza generalizadas y al conformismo. ¿Cuál es el secreto de la historia, al mismo tiempo creadora y creatura de sus protagonistas? ¿Qué mecanismo es el que cambia el destino de una sociedad pasiva por siglos?, este mecanismo fue movido por la mano de un hombre. ¿Cómo fue que alguien en extremo humilde y sin preparación se desdobló, de manera súbita, hasta convertirse en el personaje más importante? Su tiempo vital apareció como una centella; el efecto se ha medido en siglos.

Han pasado poco más de doscientos años desde que el enigma se dibujó. La respuesta es imposible; pero sí es legítimo volver a asombrarse: el ser humano es incalculable. Hoy, como ayer, la figura de José María Morelos se traza con una energía sorprendente y ejemplar. La pregunta sigue viva.

## **TEMA 1. LOS PRIMEROS AÑOS**

### **1.1. El obispado de Michoacán**

El Obispado de Michoacán sintetizaba los contrastes de la inmensidad virreinal. En su corazón florecía la ciudad de Valladolid, conocida como “el jardín de la Nueva España”, foco cultural e intelectual del orgullo de ser americano. Más allá, villas de criollos y mestizos, pueblos indígenas, haciendas, rancherías y reales mineros dibujaban las líneas de su geografía humana.

Al Obispado lo dominaban distintos ritmos de la vida. Por un lado, la riqueza y dinamismo del Bajío; por otro, la parsimoniosa vitalidad de la meseta purépecha y los lomeríos otomís y mazahuas. Más allá, las bondades de las tierras humedecidas por los lagos volcánicos fríos de la sierra y el templado del lago de Chapala. Hacia el norte, los centros mineros y los poblados que se fueron arrebatando a los chichimecas hacia el norte de Guanajuato, Querétaro y San Luis Potosí. Al sur, una larga franja, la de la tierra caliente, que sumaba algunas abundancias con la aridez de un clima inhóspito. Sólo en el fondo de sus barrancas corría el agua, abundante pero indócil. Conjuntaba riqueza y pobreza.

## **TEMA 1. LOS PRIMEROS AÑOS**

### **1.2. Nueva España**

#### **Nueva España en números**

Según cálculos de algunos historiadores, hacia finales del siglo XVIII los novohispanos contribuían con el 70% *per cápita* más que los peninsulares a la Real Hacienda en la Nueva España.

Pero hacia 1810 el descontento criollo recorría el continente, pues el dominio de los peninsulares fue general para todos los virreinos. El sabio novohispano José Miguel Guridi y Alcocer ofreció los siguientes números: “sólo cuatro de 170 virreyes habían nacido en América, y sólo 14 de 602 capitanes generales, presidentes y gobernadores. En 1812 sólo había 4 criollos entre los 28 intendentes en América. Se había nombrado a 278 criollos para obispos, frente a 702 europeos”.

## **TEMA 1. LOS PRIMEROS AÑOS**

### **1.2. Nueva España**

#### **Mosaico mexicano**

Eran años de cambios políticos que buscaban modernizar la administración pública. Nueva España medía 81 144 leguas cuadradas. Su población era de casi seis millones de habitantes: poco menos de 80 000 europeos, un millón de criollos, dos millones de indios y poco más de dos millones y medio de mestizos, mulatos y castas; menos de diez mil negros.

Durante las crisis agrícolas del siglo XVIII, los precios del maíz y el trigo aumentaron hasta un trescientos por ciento. En el verano de 1786 —*año del hambre* en toda la Nueva España—: “La fanega (5.5 litros) de maíz llegó a venderse en 48 reales (un peso equivalía a 8 reales)”.

En 1810 la geografía novohispana enlazaba por caminos trazados trabajosamente treinta ciudades y noventa y cinco villas; las veredas ligaban con dificultad 4 682 pueblos y 165 misiones.

## **TEMA 1. LOS PRIMEROS AÑOS**

### **1.2. Nueva España**

#### **El latido de la modernidad borbónica**

En 1764, un año antes de que Morelos naciera, el virrey Juan de Villalba creó por encargo real las tropas permanentes en Nueva España, el pie del ejército realista. Entonces se formaron seis Regimientos de Infantería Provincial. “El ejército se componía de 9 910 hombres de línea [...]. Las milicias provinciales ascendían a 21 218 unidades y las urbanas a 1 059. Del total de 32 196 hombres, eran infantes 16 200 y los demás de caballería, considerada excelente”

En 1767 Morelos tenía dos años de edad. Fue un momento políticamente difícil, pues hubo núcleos de rebeldía ante la orden real de expulsar a los jesuitas de todos los territorios de la corona española. Entonces había 678 jesuitas en la Nueva España, de los que poco más de 500 eran novohispanos.

## **TEMA 1. LOS PRIMEROS AÑOS**

### **1.3. Sin horizonte social. Arriero, estudiante y cura de pueblo**

#### **Morelos, el hombre**

El 30 de septiembre de 1765 nació José María Teclo Morelos y Pavón, en la portería noreste del convento de San Agustín de la próspera ciudad de Valladolid. No fue un nacimiento acompañado por la fortuna: las crónicas dicen que su madre, Juana Guadalupe Pérez Pavón, tuvo que acogerse a la asistencia eclesiástica por haberse adelantado los dolores de parto. Segundo de tres hijos, José María tendría una infancia dura: la pobreza obligaría a su padre, Manuel Morelos a buscar fortuna en San Luis Potosí y dejar a la familia en Valladolid, bajo la mirada del abuelo materno, José Antonio Pérez Pavón. Con éste, José María aprendió a leer y casi con seguridad a hacer operaciones aritméticas básicas, habilidades que muy pronto le darían de qué vivir. La suya fue una niñez sin abundancia.

## **TEMA 1. LOS PRIMEROS AÑOS**

### **1.3. Sin horizonte social. Arriero, estudiante y cura de pueblo**

#### **Infancia esforzada**

Desde muy niño, José María Morelos tuvo que trabajar para mantenerse. Como algo sabía de letras y números, pudo trabajar con un tío, quien le dio techo, alimento y trabajo en la hacienda de Tahuejo, lejos de Valladolid; José María llevaba las cuentas de su pequeña hacienda. Fue “atajador”, es decir, iba delante de los arrieros para preparar los lugares de descanso y alimentación de las bestias de carga. Cuentan las crónicas que “desde los catorce años hasta los veinticinco trabajó como vaquero en la Hacienda de Teuexco (¿Tahuejo?) y entonces, en 1790, empezó sus cursos de gramática latina y de retórica en la escuela parroquial”.

Sus juegos también se ajustarían a las costumbres. El campo proporcionaría los elementos para desarrollar la imaginación, y sus juguetes serían los de un niño pobre.

## **TEMA 1. LOS PRIMEROS AÑOS**

### **1.3. Sin horizonte social. Arriero, estudiante y cura de pueblo**

#### **JUANA PÉREZ PAVÓN**

Poco se conoce de la infancia de José María Morelos. El padre, Manuel Morelos, era “menestral de oficio carpintero”; su madre, Juana Pérez Pavón, era hija de un maestro de primeras letras. Tuvo dos hermanos: Nicolás y Antonia. Por la información que el mismo José María Morelos proporcionó al final de su vida, se sabe que doña Juana Pérez Pavón fue una mujer esforzada: ella empujó a su hijo José María a estudiar para buscar una mejor manera de vivir.

Al ordenarse, doña Juana y su hija Antonia acompañaron al cura Morelos a su curato en la tierra caliente. El clima extremoso quebrantó la salud de la madre, por lo que pidió su cambio a un curato de naturaleza más benigna. Mientras la petición se tramitaba, Morelos se vio obligado a enviar a su madre de regreso a Valladolid. En el camino, muy cerca de Pátzcuaro, doña Juana Pérez Pavón murió.



## **TEMA 1. LOS PRIMEROS AÑOS**

### **1.3. Sin horizonte social. Arriero, estudiante y cura de pueblo**

#### **Con pobreza y dignidad**

Exactamente 18 años antes de su muerte, obtuvo su título de presbítero. Los historiadores refieren que fue hasta ese momento, ya cumplidos los 32 años de edad. El biógrafo Alfonso Teja Zabre escribió que “siguió sus tareas, al mismo tiempo educativas y religiosas, y obtuvo, mediante exámenes y sujetándose a las pruebas reglamentarias, las órdenes menores y mayores, recibiendo, sucesivamente, las investiduras de subdiácono, diácono y presbítero”.

Morelos fue un hombre forjado en la pobreza familiar. El curato que se le asignó reflejaba también su origen humilde: Carácuaro dejaba un sueldo anual apenas suficiente para arraigar al sacerdote a la tierra y administrar los sacramentos.

## **TEMA 1. LOS PRIMEROS AÑOS**

### **1.3. Sin horizonte social. Arriero, estudiante y cura de pueblo**

#### **¿Cómo era Morelos?**

José María Morelos no debió de ser muy distinto a otros hombres de pueblo al llegar a la mitad de sus vidas. Se ordenó como sacerdote hasta los 32 años, pero su constitución física debió reflejar las huellas de sus oficios anteriores. Como la mayor parte de la población novohispana pobre, debió tener los rasgos particulares que lo acompañaron a lo largo de su vida: cicatrices, infecciones, fracturas y malformaciones, parásitos y enfermedades pulmonares e intestinales.

Morelos fue un hombre fornido, de espalda ancha, de aproximadamente 1.65 metros de estatura. Cuentan las crónicas que tenía frecuentes migrañas que él mismo achacaba a las dos o tres caídas de las monturas; y cólicos que lo postraban, efecto de los ayunos y los afanes de la guerra. Se descubrieron también las evidencias de un molesto y largo padecimiento dental, con afecciones bacterianas que le causarían caries y dolores de cabeza, y muy posiblemente también los dolores de vientre.

Las migrañas fueron el origen de un rasgo personal y de la representación iconográfica. El pañuelo o el paliacate en la cabeza, que le cubría el cráneo con un nudo en la nuca, ha sido el signo de distinción tan poderoso que lo repitieron, a manera de homenaje, los chinacos republicanos cincuenta años después de la muerte de Morelos. No hay retrato o efigie que no haga mención del pañuelo en la cabeza.

## TEMA 1. LOS PRIMEROS AÑOS

### 1.3. Sin horizonte social. Arriero, estudiante y cura de pueblo

#### SER CURA EN EL RINCÓN DE LA CRISTIANDAD

La vida del cura José María Morelos en San Agustín Carácuaro, Nocupétaro y Acuyo fue extremadamente precaria. Ningún lujo y muchos trabajos para reparar bardas y puertas, pisos y aún el cementerio, y un clima caluroso y malsano, ocuparon al afanoso padre Morelos. Además, sus feligreses se quejaron de las exigencias del cura: aunque de hecho, no le pagaban. Morelos escribió al obispo que “solamente estaban obligados a dar al cura seis reales y medio por día, poco más de cien pesos durante cinco meses del año, lo cual apenas era suficiente para el gasto diario o recaudo de maíz, chile, manteca y las menudencias de ollas, bateas, etc., ni habían sido suministradas nunca ni el cura las había exigido. (...) Por eso suponía que dejando a la voluntad de los indios el pago de los servicios religiosos descuidarían sus relaciones con la iglesia, especialmente los de Carácuaro, que por algún motivo, tal vez por su extrema pobreza, parecían “malos, cavilosos y altaneros”. Pero al mismo tiempo, Morelos quería convencer a sus ovejas descarriadas por medio de instrucción y consejos paternales, para “reducirlos por amor en cuanto dieran de sí la paciencia y la soberbia” y no había hecho más que reprenderlos y advertirles, como ignorantes que eran, lo que debían hacer con sus superiores”

## TEMA 1. LOS PRIMEROS AÑOS

### 1.4. Del jardín de la Nueva España al confín de la cristiandad

#### Españoles y criollos: parientes y rivales

Preocuparse por la pureza de sangre era una costumbre remota. En el caso novohispano, puede rastrearse desde su origen en el imperio español. Este rasgo se usó como argumento cuando los privilegios y mecanismos de la herencia regularon el acceso a puestos políticos, el ejercicio de oficios, los derechos a usar signos de distinción y una larga serie de prerrogativas para los peninsulares y descalificaciones para quienes no lo eran. Ser “español puro” tenía ventajas económicas y de posición social de privilegio frente al resto de la población.

Pero con el paso del tiempo, sin desaparecer las líneas de distinción, se fueron afinando los mecanismos de separación social. Criollos y peninsulares pelearon desde el siglo XVI hasta el levantamiento insurgente, por el acceso a profesiones, y puestos públicos. Aun así, todos se decían españoles. El historiador Silvio Zavala explicó que para los tiempos que tocó vivir a Morelos la “calificación de *españoles* no tenía en aquellos tiempos una connotación racial, sino más bien política y por tanto podía aplicarse a todos los súbditos del rey de España, incluyendo a la gente de las posesiones ultramarinas que habían tomado el rango de partes integrantes del imperio. La distinción más usual era entre  *europeos*  y *americanos* y en el lenguaje usual se multiplicaban las subdivisiones [...] con sus innumerables variaciones regionales”.

## **TEMA 1. LOS PRIMEROS AÑOS**

### **1.5. Sombras sobre la Nueva España**

#### **Rumores...**

En 1810 se oyó que los campos estaban poblados de monstruos. No todos eran nuevos. A los rumores de epidemias, hambre y sequías que mataban a niños y ancianos en la canícula, y de espectros o ánimas en pena, se sumaban los de la maldad del temible Napoleón Bonaparte, gran enemigo de la religión católica y del rey de España. Se decía que amenazaba con apoderarse de la América.

Pero se hablaba de otros monstruos que nunca habían penetrado a la Nueva España: sus voces eran las de las bocas de los cañones y los ritmos de los tambores militares. Mucha gente de los ranchos y caseríos se juntaba con unos rebeldes llamados *insurgentes*, que armados con piedras, flechas, lanzas y cuchillos recorrían los pueblos para reclutar a los americanos contra el mal gobierno que se había apoderado del virreinato.

## **TEMA 1. LOS PRIMEROS AÑOS**

### **1.6. Los primeros pasos hacia la libertad**

#### **Propósito de la guerra: resolver problemas**

La Nueva España tenía un reducido número de ricos y una enorme mayoría de pobres, con una diferencia abismal. Sin embargo, las desigualdades sociales, repartidas en una geografía irregular, no fueron la causa de la guerra de Independencia ni de su violencia. Fueron los caudillos insurgentes quienes llamaron a expulsar a los “gachupines”. Y ellos, con Miguel Hidalgo a la cabeza, decretaron la desaparición del sistema de castas y la abolición de la esclavitud.

José María Morelos dio un paso más allá: desconoció abiertamente al rey de España como autoridad política y propuso un gobierno propio, en 1813. También propuso crear un poder legislativo que elaborara las leyes de la América septentrional. Ello significaba la independencia total del país y el origen de una nueva nación.

## **TEMA 1. LOS PRIMEROS AÑOS**

### **1.6. Los primeros pasos a la libertad**

#### **LA REBELIÓN DE LOS AMERICANOS**

El estallido de la insurgencia en septiembre de 1810 fue brutal. El costo de un levantamiento espontáneo y de una dirigencia inexperta durante los cuatro meses de revuelta de Hidalgo y los alzados de Dolores fue la confusión, y el motín popular alimentado por el odio de las castas y por la vieja rencilla contra los gachupines. La historiadora Guadalupe Jiménez Codinach escribió: “La presencia de Morelos comenzó a encauzar el torbellino. Por su empeño, los planes políticos se hicieron más definidos y más amplios; las operaciones militares se desarrollaron con más precisión y disciplina y la destrucción de vidas y riquezas, que no podía ser directamente provechosa, ni mucho menos cristiana y piadosa, se hizo cuando menos relativamente ordenada y justificable como represalia y defensa”.

## **TEMA 1. LOS PRIMEROS AÑOS**

### **1.7. Encuentro con la historia**

#### **La historia y sus secretos**

Nadie —ni siquiera él mismo— podía adivinar que en menos de un lustro, Morelos pasaría de ser un maduro y sedentario funcionario eclesiástico dedicado a sus labores rutinarias, anclado en un sitio donde el clima extremo reduce las horas del trabajo, a estrategia que puso en jaque al gobierno virreinal, militar pundonoroso y batallador, dirigente de tropas salidas de la nada y quien imaginó el futuro político independiente de la que llamó la América Mexicana. Fue él quien ideó la forma para gobernar que debía asumir el país de los americanos, y quien soñó con una sociedad sin más distinciones que las virtudes personales. Uno de los resortes del secreto fue el convencimiento. Su presencia, palabra e investidura convencieron; y la aceptación llevó al acuerdo: aunque novohispano, Morelos fue el primer caudillo mexicano, inicio de una cadena del largo proceso que explicó los motores del poder político del siglo XIX, el siglo de los caudillos.

Morelos fue inesperado. Su ascenso, vertiginoso. Sucedió en un instante: momento luminoso de la historia. La encrucijada histórica puede ubicarse entre octubre y noviembre de 1810; inició en Carácuaro y explotó en Zacatula, dos puntos casi inaccesibles todavía hoy. Describir lo que ese jirón del tiempo revela permite recordar el perfil del hombre que nos pensó como nación libre.

## **TEMA 1. LOS PRIMEROS AÑOS**



## **1.7. Encuentro con la historia**

### **La gran decisión**

Es posible que el día más importante del maduro cura de un pueblo pobre de la tierra caliente José María Morelos fuera el 19 de octubre de 1810. Después de una jornada que debió estar cargada de dudas, esperaba la llegada de su antiguo rector y cura de Dolores, Miguel Hidalgo, general del Ejército Insurgente Libertador.

El día 20 se reunieron. No es posible saber con exactitud lo que dijeron. Pero el caudillo insurgente Hidalgo extendió el documento fundamental firmado por el generalísimo de América Miguel Hidalgo. Este nombramiento tuvo un largo destino: permitió al cura Morelos imaginar la Independencia de México; y la imaginó con la mentalidad de la época y la convicción de quien ha vivido la religión como una de las formas del orden.

## **TEMA 1. LOS PRIMEROS AÑOS**

### **1.8. De cura a general**

#### **Los vasallos de la sierra del sur**

Los sonidos de la guerra habían llegado, los insurgentes llegaron a Tixtla. Se intimó a los jefes y al cura local a rendirse. Comenzó el combate. En el templo, el cura Miguel Mayol había concentrado a sus fieles, quienes oraban más con terror que con fervor. Mucho había dicho y predicado Mayol en contra de los rebeldes. El asalto fue rápido y contundente. El cura, asustado, fue al encuentro del triunfador y encontró al capitán Vicente Guerrero. El diálogo se recrea de esta manera:

—Señor Don Vicente, Vicentito, hijo mío; tengan ustedes misericordia de nosotros; aquí no hay más que mujeres.

—Señor cura —contestó Guerrero— la plaza es nuestra; pero no tengan ustedes cuidado alguno, porque sabemos respetar a la gente pacífica.

—Vicentito, amigo mío, por lo más sagrado que tenga usted, acompañeme a ver a S.E. el señor Morelos para aplacarlo.

—Señor Cura, no hay necesidad de aplacarlo; lo que va a hacer usted es inútil. Ya he dicho que las familias pueden retirarse en paz.

Fue de cualquier manera a buscar a Morelos llevándose al Santísimo. Volvió a pedir que no tocaran a las familias. Sin desmontar, Morelos les contestó:

—Señor cura, ¿a qué viene todo este aparato, que desdora a la religión? Nadie ofende a las familias, ni nosotros somos las fieras que usted pinta. Vaya usted a depositar al Santísimo y a tranquilizar a esa pobre gente, que solo usted ha podido espantar.

## **TEMA 1. LOS PRIMEROS AÑOS**

### **1.8. De cura a general**

#### **Abolición de la esclavitud**

Durante los cuatro meses que duró la guerra que acaudilló Miguel Hidalgo, se hicieron públicos tres decretos que prohibían la esclavitud. Se ordenaba la inmediata liberación de los esclavos para que pudiesen gozar de los mismos privilegios que los hombres libres, a quienes no cumplieren esta disposición, se le confiscaban los bienes y se les extendía pena de muerte. Se prohibía comprar o vender esclavos ni escriturar la propiedad sobre personas “por no exigirlo la humanidad ni dictarlo la misericordia”, entre otras disposiciones.

El 29 de noviembre de 1810, en Guadalajara, Miguel Hidalgo decretó:

Que siendo contra los clamores de la naturaleza, el vender a los hombres, quedan abolidas las leyes de la esclavitud, no sólo en cuanto al tráfico y comercio que se hacía de ellos, sino también por lo relativo a las adquisiciones; de manera que conforme al plan del reciente gobierno, pueden adquirir para sí, como unos individuos libres al modo que se observa en las demás clases de la república, en cuya consecuencia, supuestas las declaraciones asentadas deberán los amos, sean americanos o europeos, darles libertad dentro del término de diez días so pena de muerte, que por inobservación de este artículo se les aplicará.

## **TEMA 1. LOS PRIMEROS AÑOS**

### **1.8. De cura a general**

#### **Medalla con la Virgen de Guadalupe que perteneció a Miguel Hidalgo**

Inscripciones. Frente: “ACUÑADA EN MÉXICO 1803”. Anverso: “NON FECIT TALITER OMNI NATIONI”.

La medalla de plata y la caja que la protege llegaron al Museo de Arqueología, Historia y Etnología en 1915, luego de ser donadas por María Guadalupe Hidalgo y Costilla, nieta del caudillo insurgente. Durante el proceso de restauración, en 2009, se descubrió que el papel que envolvía la caja era en realidad el certificado de autenticidad de la pieza, visible sólo bajo la técnica de luz rasante.

## **TEMA 2. La geografía de la guerra: 1810-1815**

### **2.1. La insurgencia a la muerte de Hidalgo y Allende**

#### **Captura de Hidalgo y los primeros dirigentes**

El 16 de marzo de 1811 los insurgentes salieron de Saltillo rumbo a Chihuahua. El 21 de marzo fueron alcanzados por el capitán de milicias Francisco Ignacio Elizondo, quien fingió ser leal a la insurgencia. Aprovechó el engaño e hizo prisioneros a mil trescientos insurgentes.

Los prisioneros fueron llevados a Chihuahua, donde los enjuiciaron. Hidalgo fue recluido en una iglesia. Entre el 7 y el 9 de mayo se le formó causa criminal. Paralelamente, el Tribunal del Santo Oficio fundó juicio estableciendo 53 cargos en su contra. Entre junio y julio se le interrogó; y mientras tanto se enjuició también a Allende, Aldama, Jiménez, Santamaría y Abasolo. Los cuatro primeros fueron fusilados el 26 de junio y decapitados para exhibir públicamente sus cabezas a manera de escarmiento.

## **TEMA 2. La geografía de la guerra: 1810-1815**

### **2.1. La insurgencia a la muerte de Hidalgo y Allende**

#### **Fusilamiento de Hidalgo**

El 3 de julio de 1811 se dictaminó que Hidalgo debía morir. La Inquisición lo degradó de su carácter sacerdotal. Al amanecer del 30 de julio fusilaron al cura de Dolores, caudillo de la rebelión insurgente.

El cadáver fue expuesto públicamente. Al oscurecer se le cortó la cabeza, que fue enviada para su exposición pública en la Alhóndiga de Granaditas en Guanajuato junto con las de Allende, Aldama y Jiménez (enterraron su cuerpo en la iglesia de San Francisco).

Retiraron las cabezas en marzo de 1821. En septiembre de 1823, cabezas y cuerpos de los primeros insurgentes, y los de otros caudillos rebeldes independentistas, fueron llevados a la Catedral Metropolitana de la Ciudad. Finalmente, en 1925 fueron trasladados a la Columna de la Independencia, donde reposan actualmente.

## TEMA 2. La geografía de la guerra: 1810-1815

### **2.2. Campaña militar: Acapulco**

#### **Entrevista con Hidalgo**

El jefe de los insurgentes, el cura Miguel Hidalgo, llevaba prisa. Morelos lo alcanzó en Charo, lo acompañó y se entrevistó con él en Indaparapeo. No creyó que fuera un monstruo, como se decía en las gacetas y papeles del gobierno. Morelos regresó a su pueblo, en el rincón de la cristiandad, con otro papel. Hidalgo lo había nombrado su lugarteniente, encargado de extender la rebelión y tomar el puerto de Acapulco. Sin armas y sin hombres; tan sólo con el papel firmado:

“Por el presente comisiono en toda forma a mi lugarteniente, el brigadier don José María Morelos, cura de Carácuaro, para que en la costa del sur levante tropas, procediendo con arreglo a las instrucciones verbales que le he comunicado. Firmado, Miguel Hidalgo, Generalísimo de América.”

José María Morelos, el humilde cura de Carácuaro, se volvería Generalísimo, jefe del Ejército Insurgente del Sur y Siervo de la Nación. Heredamos sus ideas, sus logros y su voluntad. “Creí más útil para la patria prestar mis servicios a la revolución que empezó el Sr. Hidalgo, que permanecer en mi curato”, diría años después. Su nombre sería repetido por toda la Nueva España y daría identidad a ciudades y municipios; ya vuelto República triunfante, se bautizaría como Morelos a un estado del país que él imaginó. Su decisión marcaría el alba de una era histórica: la del nacimiento de México como nación independiente.

## **TEMA 2. La geografía de la guerra: 1810-1815**

### **2.2. Campaña militar: Acapulco**

#### **Morelos y sus compañeros de campaña**

En octubre de 1810 José María Morelos y Pavón regresó a Carácuaro para arreglar su ausencia del curato e iniciar la campaña de proselitismo insurgente en el sur de Michoacán. Buscó dominar Acapulco, puerto de entrada a los territorios españoles del Pacífico y ruta comercial de la Nao de China: Sudamérica y las Filipinas.

El 7 de noviembre se le sumaron José Antonio y Pablo Galeana, concedores de veredas y caminos del sur. En enero de 1811 se incorporó Hermenegildo, hermano de José Antonio y tío del joven Pablo Galeana. Mientras Morelos asediaba Acapulco, los Galeana hacían campaña militar en las zonas aledañas. Su renombre atrajo a otros simpatizantes; quizá los más importantes fueron los Bravo, influyentes hacendados del sur, que controlaron la zona cañera de los valles de Cuernavaca y Amilpas, y las estribaciones de la sierra hacia Oaxaca. Hermenegildo Galeana fue uno de los más cercanos a Morelos, con él sostuvo la defensa de Cuautla durante el sitio a que los sometió el brigadier Félix María Calleja; y dirigió la vanguardia que rompió el cerco el 2 de mayo de 1812, en una memorable jornada guerrera.

Otro de los más cercanos colaboradores de Morelos en sus campañas militares, su “mano derecha”, fue el cura de Jantetelco, Mariano Matamoros. Quien destacó por su buen instinto militar. Cayó prisionero en Puruarán; lo fusilaron en Valladolid, el 3 de febrero de 1814.



## **TEMA 2. La geografía de la guerra: 1810-1815**

### **2.2. Campaña militar: Acapulco**

#### **El Estado mayor de Morelos**

Después del triunfo sobre los Realistas en Tenancingo, Morelos, Galeana, Matamoros y los Bravo se reagrupan y, tres días después, se dirigen a las amilpas en varias direcciones estratégicas, y como punto de reunión, Cuautla.

El tríptico "El Estado Mayor del ejército del General José María Morelos" es una obra mural complementaria de la que lleva por título "El General José María Morelos frente a la ciudad de Cuautla, 9 de febrero de 1812".

En el panel izquierdo se ve a Mariano Matamoros, Coronel del infantería, lugarteniente y considerado el brazo derecho de Morelos. Un poco más atrás lo sigue Nicolás Bravo. En el panel central, los pendones, bandera y armas emergen como una oleada de defensa contra la tiranía opresora. En el panel derecho está Hermenegildo Galeana, considerado por el mismo Morelos como su brazo izquierdo; lo siguen el General Leonardo Bravo y detrás Miguel Bravo, su hermano.

Es de notarse que al volver el cuerpo y el rostro, el héroe llama, convoca, señala a sus correligionarios a sumarse en su lucha que será ejemplar y definitiva, en el logro de la emancipación de la nación.

## **TEMA 2. La geografía de la guerra: 1810-1815**

### **2.2. Campaña militar: Acapulco**

#### **Instauración de la Suprema Junta Gubernativa**

Después de la derrota en Puente de Calderón y la salida de los caudillos Hidalgo y Allende de Guadalajara rumbo al norte, los insurgentes del centro de México vieron la necesidad de reorganizar el movimiento. Con el esfuerzo de Ignacio López Rayón, los derrotados rebeldes pudieron reagruparse y marchar a Zacatecas, para luego buscar la frontera con los Estados Unidos.

Unos días después de la aprehensión en Acatita de Baján, López Rayón partió rumbo a Michoacán, luego de varios enfrentamientos y persecuciones de los realistas. Junto con Benedicto López asentaron su cuartel general en Zitácuaro. Junto con José María Liceaga establecieron una Suprema Junta que organizara las fuerzas dispersas en guerrillas regionales y les diera una línea política clara. Se convocó a los rebeldes de todos los rumbos de la Nueva España; el 19 de agosto (menos de tres semanas después del fusilamiento de Hidalgo), se constituyó la Suprema Junta Nacional Americana.

En enero de 1812 el brigadier Félix María Calleja tomó e incendió Zitácuaro; la Suprema Junta, itinerante, se estableció en distintas poblaciones: Tuzantla, Tlachapa, Sultepec y Amatepec. Luego de la toma de Oaxaca, José María Morelos fue nombrado miembro de la Junta.

## **TEMA 2. La geografía de la guerra: 1810-1815**

### **2.2. Campaña militar: Acapulco**

#### **El caudillo**

La captura del fuerte de San Diego de Acapulco requería de astucia. El cura y ahora jefe insurgente no conocía los secretos de la fortaleza, ni siquiera si tenía algún punto débil. El primer paso consistía en imaginar a las tropas, su organización, su capacidad de fuego, sus fuentes de abastecimiento... sin experiencia previa, Morelos se atrevió a buscar seguidores en los rumbos costeros de Zacatula.

En Tecpan encontró a los Galeana, hacendados que llevaron a la insurgencia a sus empleados, armas y un cañón para salvas, pequeña pieza de festejos campiranos que se volvería en la primera pieza de artillería del Ejército Insurgente del Sur. Morelos y su tropa mostrarían versatilidad; aprendían de armas y de guerra sobre la marcha. Así, por ejemplo, el grito que sirvió de identidad y salvoconducto de los insurgentes se conoció en las cercanías de Atoyac en la zona costera. Cuentan las crónicas que Morelos esperaba un grupo de naturales que se retrasaron. De repente, en la espesura de un palmar, escuchó muchas voces. Se les marcó el quién vive con la amenaza de abrir fuego; los que llegaban, asustados, gritaron “¡Santo Dios!” Morelos se les acercó y los tranquilizó. Les dijo: “No, hijos; cuando oigan gritos contestarán 'La América' o 'La Virgen de Guadalupe’”.

## **TEMA 2. La geografía de la guerra: 1810-1815**

### **2.2. Campaña militar: Acapulco**

#### **EL GIGANTE**

Martín Salmerón y Ojeda llamó la atención por su estatura: medía más de dos metros de estatura. Era un gigante.

Nueve años menor que Morelos, nació en el rancho de Aculco, muy cerca de Chilapa. A los 22 años se hizo famoso. Esta pintura de 1796 tenía el propósito de dejar constancia médica de su enorme tamaño; el pintor lo retrató con exactitud científica. Nunca dejó de crecer. En 1812, durante la campaña insurgente en la Montaña del Sur (actual estado de Guerrero), Salmerón y treinta personas más fueron hechos prisioneros. Morelos lo incorporó a su escolta, de la que formó parte algún tiempo. Cuentan las crónicas que Salmerón se retiró y murió en su casa.

## **TEMA 2. La geografía de la guerra: 1810-1815**

### **2.3. Cuautla y Oaxaca**

#### **Sitio de Cuautla**

Entre el 19 de febrero y el 2 de mayo de 1812, las fuerzas insurgentes de José María Morelos resistieron el sitio de las tropas realistas del Brigadier Calleja en Cuautla, al sur de la capital de la Nueva España.

Muy difíciles eran las condiciones de los sitiados, sin suficientes armas ni alimento. En una famosa carta, fechada el 4 de abril de 1812, Morelos decía a Calleja: “El que muere por la verdadera religión y por su patria, no muere infausta sino gloriosamente. Usted, que quiere morir por la de Napoleón, acabará del modo que señala a otros”.

Y en una de las cartas firmadas en febrero y marzo de 1812 desde Cuautla, hacía un llamado a los criollos novohispanos a no derramar su sangre peleando por España. En la primera escribió:

Amados hermanos: Nuestra sentencia no es otra sino que los criollos gobiernen al reino y que los gachupines se vayan a su tierra o con su amigo el francés que pretende corromper nuestra religión. Ya no hay España, porque el francés está apoderado de ella. Ya no hay Fernando VII, porque o él se quiso ir a su casa de Borbón a Francia y entonces no estamos obligados a reconocerlo por rey, o lo llevaron a la fuerza y entonces ya no existe, Y aunque estuviera, a un reino conquistado le es lícito no obedecer a su rey, cuando es gravoso en sus leyes, que se hacen insoportables, como las que de día en día nos iban recargando en este reino.

## **TEMA 2. La geografía de la guerra: 1810-1815**

### **2.3. Cuautla y Oaxaca**

#### **Estrategia durante el sitio de Cuautla**

El 9 de febrero de 1812 llegaron a Cuautla 5 500 hombres. Seguidos de cerca, el ejército realista sitió la ciudad e impidió a los rebeldes buscar una brecha que les permitiera salir o recibir refuerzos y alimentos. El ingenio de Morelos muy pronto se dirigió a fortificar los acueductos. La medida apenas fue suficiente. Con todo, durante varios meses debieron sufrir los embates del hambre y la escasez. Lo hicieron en combates diarios, con valor a toda prueba. La realidad se entrelazó a la leyenda: hechos heroicos y desesperados; valentía y buen humor marcaron la vida diaria de los sitiados. Carlos María de Bustamante contaba que cuatro músicos de don José Osorio, antes de que comenzara el combate tocaban:

Rema, mamita rema,  
rema y vamos remando,  
que los gachupines vienen  
y nos vienen avanzando.  
Por un cabo doy dos reales  
por un sargento un doblón,  
por mi general Morelos  
doy todo mi corazón.

Entre bailes y jamaicas de flores, para mantener en alto la moral de su ejército y de los civiles sitiados, Morelos y sus hombres organizaban fiestas que ni los bombardeos de los sitiadores podían acabar.

## **TEMA 2. La geografía de la guerra: 1810-1815**

### **2.3. Cuautla y Oaxaca**

#### **La voz del contrario**

Dejó claro cuál era el rostro del enemigo; escribió a Calleja, su perseguidor: “[...] Supongo que al Sr. Calleja le habrá venido otra generación de calzones para exterminar esta valiente división, pues la que trae de enaguas no ha podido entrar en este arrabal; si así fuere, que venga en el día que quieran, y mientras yo trabajo en las oficinas, haga usted que me tiren unas bombitas, porque estoy triste sin ellas. Es de usted su servidor, el fiel americano Morelos”.

En el bando de 25 de junio de 1812 se declaró reos de jurisdicción militar a los que resistieran a las tropas del rey, sin distinción de estado, clase ni condición. Serían pasados por las armas, apenas con tiempo para confesarse, todos los oficiales y cabecillas, incluyendo los eclesiásticos. La guerra era sin cuartel ni misericordia.

## **TEMA 2. La geografía de la guerra: 1810-1815**

### **2.3. Cuautla y Oaxaca**

#### **Mujeres batalladoras**

Las mujeres tuvieron actividad sobresaliente entre los insurgentes. Por supuesto, destaca el recuerdo de Josefa Ortiz de Domínguez y el de Leona Vicario. Algunas más, legendarias, son Gertrudis Bocanegra y Lucía de la Paz, en Michoacán. Hay que agregar a la india María Manuela Molina, capitana de la Suprema Junta, quien al frente de una compañía participó en cuando menos siete acciones de guerra.

Pero la mayoría de las mujeres insurgentes permanecen en el anonimato. Debieron ser miles: eran ellas la verdadera retaguardia, el fundamento económico de los ejércitos masivos. Eran las encargadas de recolectar, moler, echar tortilla, alimentar a las tropas; cuidar a los hijos; hacerse cargo de lavar y zurcir, de buscar telas; y de ayudar con las labores propias de la logística del ejército.



## **TEMA 2. La geografía de la guerra: 1810-1815**

### **2.3. Cuautla y Oaxaca**

#### **La batalla de las palabras**

Calleja escribió: “Si la constancia y actitud de los defensores de Cuautla fuese con moralidad y dirigida a una justa causa, merecería algún día un lugar distinguido en la historia”.

Por su lado, Morelos arengó a los soldados criollos de las tropas realistas: “Soldados: [...] escuchadme un momento procurando poner libre vuestro entendimiento para poder distinguir las verdades que no conocéis por el entusiasmo en que os tienen o por la costumbre de obedecer trescientos años [...]. ¿Hasta cuándo será depuesta vuestra ceguedad? ¿Hasta cuándo conoceréis vuestros derechos? [...] Sabed que la soberanía cuando faltan los reyes solo reside la nación. Sabed también que toda nación es libre y está autorizada a formar la clase de gobierno que le convenga y no ser esclava de otra. [...] Y América se ha de poner libre.”

## **TEMA 2. La geografía de la guerra: 1810-1815**

### **2.3. Cuautla y Oaxaca**

#### **El peso de la moneda**

Hacia los días en que Miguel Hidalgo, Ignacio Allende, Juan Aldama y Mariano Jiménez, los insurgentes de primera hora, eran juzgados y sentenciados a muerte en Chihuahua, Morelos construyó un espacio de poder liberado. El decreto de 13 de julio de 1811 señaló la creación de un sistema monetario que respaldara al gobierno autónomo y a su Congreso. Se resolvía que, por falta de moneda corriente de oro y plata para el pago de los soldados insurgentes, decidió sellar moneda de cobre. Las monedas acuñadas por los sureños tendrían el escudo emblemático de la América septentrional: arco, flechas y carcaj; las letras MOS (que significaban MORELOS) y la palabra SUD, que significaba sur.

## **TEMA 2. La geografía de la guerra: 1810-1815**

### **2.3. Cuautla y Oaxaca**

#### **Salir en silencio**

El sitio de Cuautla no podía durar más tiempo. Morelos dio órdenes precisas, para evitar la desbandada general. Hizo guardar silencio el 29 de abril de 1812 a las 7 de la noche. Las órdenes fueron tajantes: la obediencia resultaba fundamental para sobrevivir. Dispuso que “las lumbradas de los baluartes estén gruesas. Que detrás de la avanzada vayan zapadores con herramientas. Síguese la vanguardia de caballería. Luego media infantería. Luego el cargamento de artillería. Que se den velas dobles y se vendan las sobrantes y el jabón. Que repartido el pie se dé a cada enfermo un peso y la mitad del sobrante se traiga. Que se junten cuarenta mulas, y si no hay que se reduzcan los cañones. Que se repartan los cartuchos de cinco paquetes; dos tiros y clavos”.

## **TEMA 2. La geografía de la guerra: 1810-1815**

### **2.3. Cuautla y Oaxaca**

#### **Balance engañoso**

Calleja informó, con exageración, que Morelos había perdido 3 000 hombres, 30 cañones, etc; publicó que su triunfo había sido contundente. En realidad el sitio fue muy costoso e inútil a la larga. Morelos sacó de Cuautla 1 000 fusileros en vanguardia, 250 caballos, 5 000 honderos en la protección de la artillería y de los civiles, y que en la retaguardia iba el mejor de sus cuerpos de infantería.

Las crónicas registran que el gobierno virreinal gastó entonces dos millones de pesos. Calleja regresó a la ciudad de México con un batallón que entró tocando sus cornetas, que por primera vez se escuchaban en la capital. Poco botín de guerra y algunos prisioneros, entre ellos don Leonardo Bravo, a quien disfrazaron de moziganga antes de ser juzgado y ajusticiado en garrote vil el 13 de septiembre de 1812.

## **TEMA 2. La geografía de la guerra: 1810-1815**

### **2.4. La guerra del sur**

#### **Nuevo ímpetu**

Por los rumbos de Oaxaca se unió al jefe insurgente Valerio Trujano, que combatía en Huajuapán. Luego de vencer a los realistas que estuvieron a punto de vencerlo, Trujano y sus hombres se unieron en un batallón; se nombró a la nueva organización militar: el batallón “se llamó de San Lorenzo por haber estado expuesto al fuego por todos lados”.

Tehuacán, a medio camino entre Puebla, Oaxaca y Veracruz, fue el punto estratégico donde se fortaleció el ejército de Morelos en su campaña del sur. Era 10 de agosto de 1812, entonces sus fuerzas sumaban 3600 hombres; mientras tanto, el cura Mariano Matamoros organizaba en la hacienda de Santa Clara – en la zona cañaveral del actual estado de Morelos – y en Izucar a los contingentes mejor disciplinados de la insurgencia. Desde de Tehuacán se dominaba al mundo de caminos entre México y Veracruz, además de los que conducían hacia Oaxaca. Un convoy con correspondencia salió de Veracruz rumbo a la capital del virreinato. Lo custodiaron 400 soldados; no sabían que Morelos lo esperaba: el jefe insurgente envió al joven Nicolás Bravo quien sorprendió la columna realista y los derrotó completamente. Cerca de 300 hombres fueron tomados prisioneros.

## **TEMA 2. La geografía de la guerra: 1810-1815**

### **2.4. La guerra del sur**

#### **Pensar la guerra**

Desde su entrevista con Miguel Hidalgo, la ocupación fundamental del antiguo cura de Carácuaro sería la guerra. En Tehuacán se incorporaron, a lo largo de una semana, el cura Mariano Matamoros con 2 000 hombres y Miguel Bravo con otros 2 000. Mandaría a Oaxaca con 5 000 insurgentes y 40 cañones y morteros. Morelos dio ahí el grado de mariscales a Galeana y Matamoros.

A finales de 1812, Morelos escribió a Rayón sobre el estado de sus tropas: “La suma escasez de reales no le ha permitido pasar de siete mil hombres de reunión en esta plaza (Tehuacán): tres mil de armas de fuego, un mil de lanza y los demás de cuchillo y hondas”.

## TEMA 3. Protagonistas de la insurgencia

### 3.1. La rebelión criolla

#### El arma de las palabras

La guerra no sólo se libraba en los campos de batalla. También en la prensa, con la presión de la opinión pública. En Oaxaca, se publicaron dos números del *Sud* periódico que dirigió José Manuel de Herrera. Poco más tarde, en febrero de 1813, el fraile José María Idiaquez publicó *El Correo Americano del Sur*, en el que escribían Herrera y Carlos María de Bustamante.

Los folletos y hojas sueltas tenían la función de informar y convencer. Y es que fueron frecuentes las noticias engañosas y los rumores como armas de guerra. Por ejemplo, al opinar sobre las noticias divulgadas en la Ciudad de México sobre el final del sitio de Cuautla, Morelos explicó que la *Gaceta de México* torcía la realidad: “[...] dijo la historia al revés [...]. Dice en su parte Calleja que entró a Cuautla sin resistencia alguna, después de haber salido de aquella plaza Morelos con su ejército bien ordenado, y como poco antes había dicho y bien: que no podían salir ni las ratas, le faltó al parte decir que salí por encima de su artillería”.

En carta del 30 de abril de 1813, Morelos explicó al comandante realista Vélez: “Eso que usted llama revolución es para mí y será a los ojos de Dios de los ángeles y de los hombres, ejercicios de virtud; yo no hago otra cosa que empeñarme en que se le dé a cada uno lo que fuere suyo, en contener al pueblo para que ni la sangre de los culpados derrame” .

## **TEMA 3. Protagonistas de la insurgencia**

### **3.1. La rebelión criolla**

#### **Los indígenas**

Después de la toma de Tixtla, el caudillo Galeana llevó 300 indios prisioneros frente a Morelos. Entonces éste le dio una orden al capitán Vicente Guerrero: La sorpresa y tal vez el temor debió notarse en la actitud e los indígenas de la Montaña. El cura Morelos le dijo a su capitán Vicente Guerrero que debía tranquilizarlos y sumarlos a las filas de los rebeldes: “Guerrero, usted que habla el mexicano, diga a estos naturales que están libres, y que si quieren seguir nuestras banderas, los recibiré”.

Esta cadena de actos proyectó a Morelos como el jefe insurgente dominante del Sur novohispano Al conceder ascensos y nombramientos, Morelos seguía una regla militar básica: Aceptar a “los soldados que son capaces de mantenerse impávidos al frente del enemigo y organizados conforme al reglamento”.



## **TEMA 4. El espacio de la democracia católica: geografía política de una utopía**

### **4.1. De Chilpancingo a Apatzingán / Ario, Puruarán**

#### **El nuevo orden político**

La junta de Zitácuaro, presionada por la constante persecución realista, no pudo organizar los perfiles de un gobierno nacional. Y la situación de guerra impedía la buena comunicación entre insurgentes, que muchas veces actuaban de manera desordenada. Morelos había sido nombrado vocal de la Junta, pero recibió el documento oficial hasta después de la toma de Oaxaca en 1813. Sin embargo, y a pesar de todas las circunstancias, los miembros de la Junta, dirigidos por Ignacio y Ramón Rayón, tenían muy claro que debían dar orden legal a la Nueva España insurgente.

Ignacio Rayón mandó Morelos, en 1812, el primer proyecto de Constitución para su examen, Morelos manifestó claramente su idea de independencia: el rey Fernando VII ya no sería la autoridad indiscutible de los americanos libres. Pero para que no fueran simples palabras, había que estructurar un cuerpo político. Se convocó al Congreso de Chilpancingo.

En una carta a Nicolás Bravo de 28 de junio de 1813, Morelos propuso las maneras de elegir a los representantes, semilla de la democracia: “[...] elegir una terna a fin de nombrar de ella a su vocal que represente a la intendencia [...] en el Congreso Nacional, en el concepto de que dichos diputados serían elegidos por los comandantes, las repúblicas de los pueblos (las comunidades indígenas) y los principales vecinos, convocados por el juez de acuerdo con el párroco de cada pueblo”.

## **TEMA 4. El espacio de la democracia católica: geografía política de una utopía**

### **4.1. De Chilpancingo a Apatzingán / Ario, Puruarán**

#### **El gran enemigo**

Por aquel entonces las noticias llegaban tarde e incompletas y no pocas veces generaron rumores. La distancia, los caminos en mal estado y la guerra hacía difíciles las comunicaciones. La censura y la mentira de las gacetas realistas, además de la ingenuidad de los lectores como Morelos y los suyos hacían que los sucesos en la Europa napoleónica fueran erróneas. Por ejemplo, Morelos creía que las tropas de Napoleón estaban ya en Cádiz, iniciando la destrucción del imperio español.

En abril de 1813 germinó una idea: la Nueva España como nación independiente. La disposición de un gobierno propio, fuerte y durable tomó forma en la lúcida mente de José María Morelos y Pavón, quien explicó a los jefes insurgentes la necesidad de llamar a un congreso nacional que fuera depositario de la autoridad de quienes se liberaban políticamente de la monarquía española y que delineara las formas de gobierno del nuevo país. Es legítimo pensar que fue en esos agitados días de abril cuando se fundó la vida política de México.

Se requirió voluntad e inteligencia. La guerra y la condición humana urgieron a la decisión: José María Morelos emitió, en junio de 1813, la convocatoria para celebrar el Supremo Congreso Nacional en Chilpancingo. Ahí, se decidiría el futuro de la insurgencia y, más importante aún, el rostro político de la que sin apelación sería ya emergente nación.

## **TEMA 4. El espacio de la democracia católica: geografía política de una utopía**

### **4.1. De Chilpancingo a Apatzingán / Ario, Puruarán**

#### **Gobierno partido**

La geografía política novohispana de 1813 se dividía en dos porciones: el gobierno insurgente, con sus autoridades propias, recaudación y administración de impuestos con sus ejércitos, empleados civiles y eclesiásticos, dominaban el centro y sur de Veracruz, Oaxaca hasta la frontera con Guatemala, las mixtecas poblana y oaxaqueña, Colima, Michoacán y las costas del sur. Son los puertos de Veracruz y Acapulco seguían bajo dominio realista. El norte, los valles de Toluca, Cuernavaca, Cuautla y México eran los teatros de la disputa indefinida.

El virrey y sus ejércitos tenían control del resto del NE, sin más contratiempos que las partidas guerrilleras que llegaban a inquietar en caminos y poblados alejados de las ciudades.

## **TEMA 4. El espacio de la democracia católica: geografía política de una utopía**

### **4.2. El Congreso de Chilpancingo (1813)**

#### **Congreso de Chilpancingo**

Las diferencias políticas entre los miembros de la Junta de Zitácuaro habían dividido y desgastado la organización insurgente desde 1813. Para detener la posible ruptura y final de la insurgencia, Morelos buscó la unión y el acuerdo; pero las distintas posturas y los caracteres poco tolerantes de los dirigentes Ignacio Rayón, José Sixto Verduzco y José María Liceaga, hicieron inevitable la separación entre los independentistas. Fue entonces cuando Morelos, aconsejado entre otros por el ayuntamiento de Oaxaca y Carlos María de Bustamante, convocó a un congreso en Chilpancingo para el 8 de septiembre.

El secretario de Morelos leyó el escrito que éste, quien se definió como Siervo de la nación, dirigía al Congreso. Este documento se titulaba *Sentimientos de la Nación*.

Entre otros asuntos, este histórico texto trataba sobre la necesidad de un gobierno propio y determinaba las tareas del Congreso en la construcción del futuro del país; declaró que “La América era libre e Independiente de España y de toda otra nación, gobierno o monarquía, y que así se sancionase, dando al mundo las razones”. Se establecía que el pueblo era la fuente de la soberanía, y que para su ejercicio se dividía en tres ramos: legislativo, ejecutivo y judicial. Las leyes generales debían comprender a todos los habitantes sin excepción.

TEMA 4. El espacio de la democracia católica: geografía política de una utopía

## **4.2. El Congreso de Chilpancingo (1813)**

### **El Siervo de la Nación**

Día memorable, el 14 de septiembre de 1813 Morelos escribió a Rayón sobre su posición política y alta responsabilidad, proyectando la vocación de toda su vida y el propósito de su misión:

“Yo soy enemigo de fingir y estaré contento con cualquier destino en que sea útil la religión y al suelo de mis hermanos. No pretendo la presidencia; mis funciones cesarán establecida la Junta y me tendré muy honrado con el epíteto de humilde siervo de la nación (Marcos, 10:44) [...] repito que en obvio de disturbios haré lo que Abraham, con su sobrino que es marchar al viento opuesto (Génesis, 13:8-9), sin que por esto se desenlace la unión del sistema. No me dejaré ultrajar de nadie, pero no seré injusto invasor de mis con ciudadanos”.

Al tomar presión de su puesto, el Generalísimo juró “defender a costa de su sangre la religión católica; la pureza de María Santísima; los derechos de la nación americana y desempeñar lo mejor que pudiese el empleo que la nación servido conferirle”.

Las autoridades recién nombradas y las ratificadas en sus puestos prestaron juramento de fidelidad y obediencia a la Junta Gubernativa. Fue entonces cuando Morelos lució su uniforme de Generalísimo que le había regalado Mariano Matamoros. En la misa solemne de la iglesia de Betlemitas, se pronunció un sermón dedicado a la Virgen de Guadalupe.

## **TEMA 4. El espacio de la democracia católica: geografía política de una utopía**

### **4.2. El Congreso de Chilpancingo (1813)**

#### **4.2.1 SENTIMIENTOS DE LA NACIÓN**

##### **Los sentimientos de la Nación**

El Congreso se reunió en Chilpancingo en octubre de 1813. En su discurso inaugural leyó el documento más importante de este duro momento político, el momento del nacimiento de México como país independiente: *Sentimientos de la Nación*, que leyó su secretario Rosainz. El Congreso nombró a Morelos Generalísimo de los Ejércitos de la América Septentrional y depositario del poder ejecutivo; rechazó que se le llamara Alteza Serenísima, y prefirió el que su conciencia patriótica y sus lecturas le dictaron: Siervo de la Nación. Los 21 puntos de este escrito fundamental, dieron la orientación ética a la futura redacción de la Constitución.

Morelos y el Congreso publicaron las disposiciones que llevaban a la práctica los pronósticos y principios del movimiento insurgente: no sólo separarse políticamente de España y de Fernando VII, sino imaginar una nueva nación, hecha de justicia cristiana y fervor católico. Así, se dispuso la abolición de la esclavitud, la supresión del sistema de castas, y la distribución equitativa de impuestos, que llevaría a la moderación de la riqueza y la pobreza.

## **TEMA 4. El espacio de la democracia católica: geografía política de una utopía**

### **4.2.1 SENTIMIENTOS DE LA NACIÓN**

#### **Ideario de Morelos**

1° Que la América es libre e independiente de España y de toda otra Nación, Gobierno o Monarquía, y que así se sancione, dando a mundo las razones.

3ª Que todos sus Ministros se sustenten de todos, y estos los Diezmos y primicias, y el Pueblo no tenga que pagar más obvenciones que las de su devoción y ofenda.

5ª La Soberanía dimana inmediatamente del Pueblo, el que sólo quiere depositarle en sus representantes dividiendo los Poderes de ella en Legislativo, Ejecutivo y Judiciario.

9ª Que los empleos los obtengan sólo los Americanos.

12ª Que como la buena Ley es superior a todo hombre, las que dicte nuestro Congreso deben ser tales que obliguen a constancia y patriotismo, moderen la opulencia y la indigencia, y de tal suerte se aumente el Jornal del pobre, que mejore sus costumbres, aleje la ignorancia, la rapiña y el hurto.

## **TEMA 4. El espacio de la democracia católica: geografía política de una utopía**

### **4.3 DE LA CONSTITUCIÓN DE CÁDIZ A LA CONSTITUCIÓN DE APATZINGÁN (1814)**

#### **Constitución de Apatzingan**

El Congreso, luego de cambios de sede obligados por la guerra, se estableció en Apatzingán. A los diputados formalmente representantes de las distintas provincias desde el Congreso en Chilpancingo, se les había incorporado José María Morelos. El texto final fue publicado el 24 de octubre.

La Constitución estaba dividida en dos partes: los Principios o elementos constitucionales y la Forma de gobierno. Muchos de los preceptos de este decreto derivaban de la Constitución de Cádiz de 1812, con la importante diferencia de que la América Mexicana libre se escindía de la Nueva España y sus leyes.

#### **Fundamentos de la Constitución de Apatzingán**

Los responsables de redactar la nueva Constitución abrevaron de los textos que tenían a la mano. Los historiadores han podido identificar varias fuentes de inspiración. Entre ellas, las ideas centrales de la Asamblea francesa de la revolución, la Constitución de Bayona, quizá sobre todo los debates y documentos de las Cortes de Cádiz en torno a la soberanía.

La aplicación del cuerpo de leyes que definían la América Mexicana sería aplicable únicamente a la Nueva España continental. De manera incipiente, comenzaba así a perfilarse la idea del futuro nacionalismo mexicano a partir de la pertenencia al territorio que se convertiría en México.



## **TEMA 4. El espacio de la democracia católica: geografía política de una utopía**

### **4.3 DE LA CONSTITUCIÓN DE CÁDIZ A LA CONSTITUCIÓN DE APATZINGÁN (1814)**

#### **El Espectro De Indaparapeo**

Indaparapeo, lugar del comienzo de la transformación del cura de Carácuaro y Nocupétaro en 1811, también sería el principio del declive militar tres años después. Desde ahí partió la tropa realista que lo quebrantaría. La nochebuena de 1813 trajo malos signos: los veinte mil soldados de Morelos fueron derrotados por el refuerzo que llegó a Valladolid, cuando el cura y general insurgente se preparaba para tomar su ciudad natal. Inesperadamente, el descuido, la confianza excesiva, la extrema oscuridad de la noche y la audacia de su enemigo y paisano, el oficial realista Agustín de Iturbide, los sorprendieron con un golpe maestro: medio centenar de jinetes y otros tantos soldados montados en ancas subieron en silencio por las lomas de Santa María y se metieron a la mitad del cuartel insurgente. Abrieron fuego y rápidamente se retiraron. Los rebeldes, asombrados y sin ver a los atacantes, comenzaron a dispararse entre sí.

Además de haber sido derrotados y puestos en fuga antes de comenzar la batalla, los hombres de Morelos resintieron en un aspecto que ya no recuperarían: su moral decayó. A ello se sumaría la derrota de Mariano Matamoros unas semanas después en Puruarán, también por Agustín de Iturbide; el cura de Jantetelco sería fusilado en febrero de 1814 en Valladolid.

A la muerte de Matamoros y de Galeana, Morelos dijo: “Se acabaron mis brazos... ¡Ya no soy nada!”.

## **TEMA 5. La jornada de un jefe insurgente**

### **La jornada de un jefe insurgente**

La movilidad era una de las características de las tropas de Morelos. Él mismo evitaba estar en un lugar mucho tiempo. La guerra hacía penosos los días de tránsito alejados de los pueblos, villas y ciudades. Pero las jornadas del caudillo y sus insurgentes no eran desordenadas: la prevención era fundamental para sobrevivir. Es por ello que Morelos siempre buscó los caminos de las sierras, llegar a acampar en sitios que no le representaran una trampa al momento de una emboscada sin que tuvieran una ruta de escape. Un pequeño número de allegados y una recua pudieron ser su equipaje personal, moviéndose a cierta distancia del grueso de sus tropas.

Apostaba vigías que notificaban de la presencia de tropas realistas antes de tomar una decisión y orientar sus pasos. Después de que se le quitó el mando directo de su ejército, en 1814 y 1815, aprovechó su experiencia juvenil como arriero y atajador, y sabía que una avanzada era necesaria para encontrar sitios de descanso de hombres y bestias. Lugares protegidos y aguajes de difícil acceso debieron ser los puntos destacados de sus mapas. Ello le permitió defender a los miembros de la Junta insurgente

## TEMA 5. La jornada de un jefe insurgente

### **A favor de la levedad**

Morelos sabía que la rapidez y la ligereza de equipaje era la ventaja sobre sus enemigos. Consigo debía llevar apenas lo necesario para operar y para mantener el signo de superioridad militar de un caudillo: el archivo con sus decretos y correspondencia; sus armas y uniformes; el misal, algún rosario, algunas imágenes sagradas... algo de ropa limpia y, a veces, una cama de campaña, --como la que aquí se exhibe-- que sus ayudantes debían armar para que llegase a descansar algunas horas.

No siempre le acompañó la suerte. Varios de los documentos que ahora se muestran tienen las marcas del abandono --con las huellas del fuego, por ejemplo--; las crónicas y los partes oficiales de sus enemigos, además, dejaron constancia de que Morelos sacrificaría todo aquello que pusiera en riesgo su vida y la de sus compañeros. Así, el pequeño cañón “El Niño” de los Galeana, que tan eficaz fue en la defensa de Cuautla, fue dejado en manos de los enemigos cuando tuvo que escapar. Lo mismo una copia

manuscrita de la Constitución de Apatzingán. Los objetos más valiosos que eran abandonados fueron considerados botín de guerra y remitidos a las autoridades militares virreinales.

## TEMA 6. Captura, juicio y muerte

### 6.1 ÚLTIMA CAMAPAÑA

#### **Captura y Muerte de José María Morelos y Pavón**

Desde finales de septiembre de 1815, las tropas de José María Morelos custodiaban al Congreso en su continuo peregrinaje para no caer prisionero de los realistas. Morelos y congresistas llegaron a Tehuacán, luego de una marcha de varias jornadas. Los realistas comenzaron a cerrar el cerco, por los cuatro rumbos de la geografía de la guerra. El 5 de noviembre Morelos presentó combate en Tesimalaca; los insurgentes fueron derrotados y apresados: casi treinta independentistas fueron fusilados, mientras que Morelos fue llevado rumbo a la ciudad de México y encerrado en la cárcel de la Inquisición.

El 22 de noviembre comenzó la causa en su contra; al día siguiente, el arzobispo de México y los obispos de Oaxaca y Durango sentenciaron a la privación de todo beneficio, la degradación eclesiástica y su entrega a las autoridades civiles, quienes lo interrogaron en la Ciudadela buscando que sus seguidores se indultaran para salvarle la vida.

El 22 de diciembre fue conducido a San Cristóbal Ecatepec, donde fue fusilado.

Carlos María de Bustamante, compañero insurgente y difusor de las ideas independentistas, escribió que Morelos esperó la ejecución serenamente. Luego de comer fumó un puro, como tenía costumbre. Sonaron los tambores “vio desfilar la tropa y dijo 'esta llamada es para formar; si la tropa aguarda, no mortifiquemos más’”.

## **TEMA 6. Captura, juicio y muerte**

### **6.2 PRISIÓN**

#### **Prisión y muerte**

Dos juicios, el militar y el eclesiástico, no exento de torturas y malos tratos, debían vengar al gobierno virreinal en el cuerpo del antigua cura de Carácuaro, Generalísimo y siervo de la nación. La Inquisición y el tribunal militar consumaron el “sacrificio con toda solemnidad y espacio que requería la persona del soldado que había ligado y confundido su vida con la causa de la independencia”.

## **TEMA 6. Captura, juicio y muerte**

### CÉDULA TEMÁTICA FINAL

#### MEMORIA MEXICANA

La estatura simbólica de José María Morelos fue reconocida por propios y extraños. En 1828, su natal Valladolid fue nombrado Morelia a manera de infinita celebración; la ciudad de Cuautla adquirió también su carácter de Heroica por las acciones del caudillo insurgente; el 1869, se erigió el Estado de Morelos en su honor... En la isla de Janitzio, en la tercera década del siglo XX, se levantó el enorme monumento de piedra, en cuyo interior los murales de Ramón Alva de la Canal relatan la biografía de este hombre extraordinario. No hay rincón de la República donde no se encuentre la marca en la memoria de su hazaña libertadora.

A lo largo de dos siglos, artistas plásticos, escritores, políticos, historiadores y simples ciudadanos hemos celebrado la fortuna que deparó la historia a los mexicanos: los cincuenta años de vida del hombre que nos imaginó como habitantes de un país independiente.